

**KUNAI**

**Carlos García Centeno**

Ediciones Burundongo.com

Editado por

Burundongo.com

© 2008 – Copyright www.Burundongo.com

Todos los Derechos Reservados

## *Kunai*

*Hubo un día, que los niños y los no tan adultos cuando paseaban por densos bosques, hablaban con los espíritus de la tierra, pero el tiempo fue pasando y esa tradición se fue perdiendo, pero no en todas las familias, había una que aún seguía manteniendo la tradición. Vivían lo que realmente se dice aislados encima de una alta montaña, con su cima toda nevada. Se llamaban los Ducnis, una etnia que sobrevivió aislados durante siglos en las altas cumbres de la cordillera Ramón .quedaban pocos, se podían contar con los dedos de las mano, entre ellos*

Carlos García Centeno

Burundongo.com

*estaban Minto, el viejo anciano, Fisi, la vieja anciana, Fun, hijo de los ancianos y vigilante de todos ellos, Kina, Sissi, Milay, y Farina , sus tres hermosas esposas. Pero no nos adentremos en ésta gran familia y centrémonos en nuestro personaje Kunai, hijo de la primera esposa y mayor de todos sus hermanos.*

*Kunai nunca había visto al hombre blanco ya que no había bajado de su montaña al no haber visto nunca más allá del manto de nubes blancas que rodeaban el pico de su montaña. En más de una ocasión le preguntó al viejo sabio que era su abuelo, “¿Que hay debajo del manto de nubes?”, pero éste nunca le contestó aludiendo siempre la pregunta.*

*Un día Kunai se fue a andar por la nieve, solitario en busca de su sagrado bosque para adentrarse en él, y entrar en contacto con los espíritus de la tierra en busca de la pregunta que su familia nunca quiso contestar. Se sentó en la piedra sagrada que su familia le había otorgado, cruzo las piernas, cerró los ojos, respiró hondo, y se concentró. En ese momento un ánima del bosque*

*apareció y al sentirla Kunai, sabiendo que ya estaba frente a él, abrió los ojos.*

*-Ánima del bosque ya sabes quién soy, Kunai descendiente de la familia Ducnis. He venido ante ti para que me respondas una pregunta que mi familia evade contestarme desde el primer día que quise saberla y de esto ya hace más de ocho años gran ánima del bosque, ¿Qué hay debajo de las nubes?, porque mi alma dice que algo hay. Si no hubiera nada mi familia ya me hubiera contestado.*

*-Mi querido Kunai ya veo que no eres feliz ignorando, que necesitas saber respuestas, pero no puedo ofrecértela porque diciéndotela cometería un gran error, ya que la ignorancia hace feliz. Pero si tu deseo es descubrirlo lo único que te puedo ofrecer es que lo veas por ti mismo, que cruces montaña abajo y que traspases esas nubes que tanta incertidumbre te dan.*

*-¿Me éstas diciendo que no me quieres decirme la verdad?, ¿Que si la quiero ver me debo arriesgar a lo inesperado?*

*- Si Kunai es lo único que te puedo ofrecer y aconsejar.*

*-¡Esperaba una respuesta concisa!, pero si así lo queréis tú y mi familia, traspasaré las nubes para ver la verdad.*

*Kunai se levantó de su piedra sagrada molesto por una respuesta que no esperaba, y se dirigió al poblado, entró en su casa de piedra, cogió una bolsa de tripa de vaca, introdujo utensilios de primeras necesidades, como su hacha, su cuchillo, dos piedras de encendido y su capa de abrigo, cerró la bolsa fuertemente anudándola y se la colgó a sus espaldas. Cogió su bastón de andar y se dirigió a su padre que estaba reuniendo madera para la gran hoguera, ya que esa noche celebraban el solsticio de verano.*

*-Padre debo de marcharme, para saber que hay tras las nubes, si me hubierais contestado a mi pregunta, tal vez no hubiera llegado a ésta situación.*

*-Kunai, bueno es saber tu valentía y sabes que tu aventura no puedo impedirla, ya conoces mi posición de padre protector dentro*

*de ésta gran familia, mi deber ha sido protegerte y en ello tiene mucho que ver en no contestarte la pregunta. No puedo decirte nada más que buena suerte hijo.*

*Su padre le dio un fuerte abrazo despidiéndose de Kunai, sabiendo que jamás volvería a verlo y si así fuera no sería él mismo. Kunai terminó despidiéndose de sus madres, sus abuelos, sus hermanos y después ando colina abajo, echando la mirada atrás de vez en cuando viendo como su poblado se hacía cada vez más pequeño. Pasada dos horas andando llegó por fin a la barrera, que de ser nubes esponjosas algodónadas se convirtieron en una densa niebla. Al principio esa sensación de visibilidad oculta le aterró, pero al poco rato ya se había acostumbrado. Siguió andando sin descanso hasta que de pronto dos ojos brillantes se asomaron tras un árbol, era confusa su sombra, ya que la niebla no le dejaba ver, pero sin miedo se acercó a ellos. Era un lobo que merodeaba la zona en busca de presas en mitad del invierno.*

*-¿Qué haces por aquí tan solo humano? -dijo el lobo a Kunai*

*-Lo mismo te podría decir a ti, ya que no veo a tú manada.*

*-Soy un lobo solitario.*

*-Y yo soy un joven en busca de aventuras.*

*-¿Y qué aventuras buscas?*

*-Saber lo que hay detrás de estas densas nubes colina abajo.*

*-Ya entiendo... Si quieres te puedo hacer compañía en tu recorrido.*

*-Si así lo quieres, no voy a impedírtelo, me vendría bien compañía.*

*Continuaron el lobo y Kunai charlando de sus cosas colina abajo. Pasado unas horas, se oyó un estruendo, Kunai no sabía que era aquel sonido, pero cuando casi de inmediato el lobo soltó un gemido de dolor, menos todavía lo entendió. El lobo estaba*

*tumbado en el suelo sangrando y Kunai rápidamente se acercó a él.*

*-¿Qué te pasa lobo?, ¡estas herido!, ¿qué ha pasado?*

*-¡Corre Kunai, no pierdas tiempo, son cazadores!*

*-¡Cazadores! –en ese momento Kunai levantó la vista, observando como unos hombres blancos con una indumentaria extraña corrían hacia él.*

*-Haz lo que te digo Kunai –dijo el lobo en su último suspiro de vida.*

*Kunai al ver que el lobo había muerto, sin perder más tiempo salió corriendo montaña abajo perseguido por los cazadores, corrió y corrió, pero en el momento que echo la vista a tras para controlar la distancia a la que estaban, se chocó con uno de ellos inesperadamente, sujetándolo para que no escapara.*

*-Tranquilo chico, no voy hacerte daño, ¿te has perdido?, te llevaremos a tu casa no te preocupes –dijo el cazador mientras intentaba calmar al agitado Kunai.*

*Kunai no entendía su lengua les preguntaba que por que habían matado al lobo, hablaba pero el cazador tampoco lo entendía. Al poco rato llegaron los otros tres cazadores cansados por la persecución. Pensaron que el chico era autista y que se había perdido, así que se lo llevaron en su cuatro por cuatro a la ciudad.*

*Kunai no salía de su asombro de aquel extraño objeto que los desplazaba por el monte colina abajo, le parecía algo milagroso. Cuando salieron de la densa niebla, Kunai se quedo absorto con el paisaje, era totalmente distinto a lo que en su vida había visto. Otro mundo debajo de su colina como él sospechaba, le pareció precioso, lleno de montañas diferentes, ríos y árboles.*

*Tras varias horas de viaje el joven comenzó haber al fondo una gran ciudad, a la cual poco a poco se iban acercando. Su poblado*

era pequeño al igual que sus casas de piedras, pero aquello que veía ante sus ojos era grandioso y más aun cuando entro en ella. Miles de transportes como en el que estaba metido, pero de diferentes formas, se desplazaban en todas direcciones, las construcciones eran más altas de lo que en principio en la distancia veía, y estaba lleno de gente con vestimenta extraña andando por todos los lados.

A Kunai le daba miedo todo lo que sus ojos estaban viendo, quería huir, pero los cazadores lo tenían atrapado. Pensó que en el momento que el coche parara y le abrieran la puerta saldría corriendo y esta vez no le darían caza. Y así hizo, le abrieron, sonrió como si nada pasara, y echo a correr. Los cazaron salieron tras de él. Pero consiguió perderlos de vista al entrar en un callejón sin salida, lleno de cubos de basura y porquería, se escondió tras una caja y lloró lamentándose de haber bajado de su colina.

-Por qué no hice caso a la anima y a mi familia -dijo llorando Kunai- de haberlo hecho no estaría ahora aquí.

*En ese momento un gato callejero que andaba por el callejón en busca de comida en algún contenedor le oyó llorar y se acercó a él.*

*-¿Por qué lloras? –dijo el gato*

*-Por que estoy muy lejos de mi casa y aquí nadie entiende lo que digo.*

*-¿Y por qué te has ido de tu hogar?*

*-Por que quería saber que se ocultaba tras la nube de mi montaña, y como nadie me contestaba, me fui a descubrirlo por mí mismo.*

*-Pues eso tiene fácil solución, vuelve y ya está, si no encuentras el camino el bosque te guiara, pero hasta el burro mas zoquete sabe volver a su hogar, tu instinto siempre te acompañara.*

*-Tienes razón, debo dejar de llorar y solucionar el problema, muchas gracias, ¡ah!, por cierto ¿qué animal eres?, ¿y cómo te llamas?*

*-Soy un gato y ningún amo me ha puesto nombre, así que llámame gato.*

*-Encantado gato, mi nombre es Kunai.*

*Se limpió las lágrimas de los ojos, y se levantó para volver a su hogar. En pocas horas ya había salido de la ciudad, y pasado un día, por fin encontró el primer bosque de abetos, adentrándose en el con gran alegría, sintiéndose más cerca de su hogar. Decidió pasar ahí la noche, así que recogió algo de leña del suelo y con sus dos piedras de encendido hizo fuego.*

*A la mañana siguiente, cuando despertó, no estaba tumbado en el suelo, estaba cogido por las ramas de un Abeto que lo había abrazado para que no cogiera humedad del suelo. Cuando vio que Kunai había despertado el árbol le sonrió y lo dejó en la tierra de nuevo.*

*-Supongo que habrás dormido bien –le dijo el árbol.*

*-Sí, muchas gracias –le contestó Kunai.*

*-¿Qué hace un joven tan lejos de su casa?*

*- Es una larga historia, de todas formas a mi casa es a donde me dirijo, ¿sabes que camino he de coger?.*

*-Por supuesto, si no me equivoco eres de la familia de los Ducnis.*

*-¡Sí!, ¿nos conoces?*

*-Claro, sois los últimos humanos que podéis hablar con los animales, bosques y espíritus.*

*-¡Somos los últimos! –dijo Kunai ignorándolo.*

*-Sí, por eso vivís en la cima de una montaña aislados, para no perder la tradición. Y hablando de volver a tu hogar, si quieres nosotros los árboles te podemos llevar.*

*-¡Sería estupendo!*

*El árbol lo cogió entre sus ramas elevándolo y se lo pasó árbol de al lado, el de al lado al otro y el otro al de mas allá, así paso*

*Kunai de árbol en árbol hasta llegar al último más cerca de su hogar, dejándolo este de nuevo en el suelo.*

*-Dale las gracias a todo el bosque de mi parte, vale. –dijo Kunai abrazando al último árbol.*

*-Así hare Kunai.*

*Tras despedirse se puso a correr por la nieve sintiéndola de nuevo bajo sus pies, voluía a estar de nuevo en su hogar y eso le hacía muy feliz. Cuando vio las casas de piedra al fondo, aumentó la velocidad para alcanzarlas lo antes posible. Minto el viejo anciano lo vio al fondo correr, llamando de inmediato a los demás que rápidamente salieron de sus que casas. Nada más llegar todos lo abrazaron sonriendo y contentos de volver a ver a Kunai, que pensaban que no lo volverían a ver.*

*-¡Has vuelta hijo! –dijo el padre de Kunai.*

*-¡Sí!, como no volver después de lo que he visto.*

*-Ahora ya sabes de lo que te protegíamos.*

*-Sí, ha sido una pesadilla, pero seguramente que si me hubierais explicado la verdad en su día, igual no hubiera tomado la decisión de bajar la montaña –dijo Kunai mirando a su padre.*

*-Pero también si te la hubiéramos dicho, la curiosidad de querer conocerlo, tal vez te hubiera llevado por el mismo camino. Llegaste a una edad en la que tomaste tu propia decisión, y para bien o para mal ya está hecho.*

*-De mi experiencia he aprendido mucho padre.*

*Se volvió abrazar con todos y entró en su casa a tomarse un cuenco de caldo caliente con toda su familia para contarles toda su aventura.*

*Fin*

Carlos García Centeno

[Burundongo.com](http://Burundongo.com)